

¿PUEDE LA LECHE MATERNA LLEGAR AL CEREBRO?



Kay Gittermann M.
Neuróloga Infantil.

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) publicó el 2016 que el 43% de los niños en Latinoamérica, continúa con lactancia materna exclusiva a los 6 meses de edad y en Chile hasta el 55%, probablemente gracias a la extensión del postnatal y campañas de promoción de la lactancia. La leche materna es un alimento completo, que proporciona nutrientes, anticuerpos, factores de protección y desarrollo. Además, facilita la digestión y fortalece el sistema inmunológico, reduciendo el riesgo de infecciones, alergias y otras enfermedades crónicas, regulariza el sueño y fortalece el vínculo madre-hijo.

¿Cuál es el efecto de la lactancia en el cerebro del niño?

La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha realizado diversos estudios donde se reporta que los niños que recibieron lactancia materna hasta los 2 años, cuentan con un mejor rendimiento emocional, de lenguaje y aprendizaje, en comparación a aquellos niños que solamente recibieron lactancia materna hasta 1 año de vida y muy superior, a quienes la recibieron por menos de 3 meses.

La investigación más grande de la relación cerebro y lactancia la publicó el Hospital Sant Joan de Déu de Barcelona, en la revista Child Psychology and Psychiatry el 2023, donde se estudió a 8.000 niños entre 9 a 11 años con Resonancia Cere-

bral, donde descubrieron que los niños con mayor tiempo de lactancia, tenían mayor volumen de sustancia gris cortical, especialmente del lóbulo Frontal, relacionado con el funcionamiento cognitivo, control de impulso y regulación de emociones, lo que sugiere que la lactancia materna, puede tener efectos a largo plazo en el desarrollo del cerebro y de la personalidad.

¿Cómo llegan los beneficios de la Leche Materna al cerebro del bebé?

La Dra. Foteini Kakulas de la Universidad de Australia Occidental, ha demostrado junto a otros investigadores, que la leche materna contiene células-madre, que pueden formar distintos tipos de células es decir óseas, grasas, hepáticas incluso cerebrales. La leche materna que se transfieren al bebé por la lactancia contiene estas células-madre capaces de cruzar del intestino hacia sangre y viajar a varios órganos, incluyendo el cerebro, donde algunas células-madres pueden convertirse en neuronas funcionales. Este fenómeno aún en estudio, se llama microquimerismo materno y ayudaría no sólo a proteger la inmunidad del bebé sino que también a potenciar su desarrollo óptimo.

“Cuenta la la mitología griega que cuando la diosa Hera, amamantaba a Heracles, derramó su leche lanzando un chorro al cielo creando la Vía Láctea” ... La leche materna, es fuente de vida y sigue siendo un enigma para la ciencia del binomio madre-hijo.